

**“EL MEDIO SOCIAL COMO FACTOR ETIOLOGICO DE LA PSICOPATIA” \***  
**DR. JOSE REMUS ARAICO \*\***

-----

El “medio social” es internalizado por el niño desde muy temprano en forma gradual desde los primeros momentos del contacto materno. Pero lo que llamamos más ampliamente el proceso de socialización del infante, se inicia desde el nacimiento con la madre y después con el padre y la familia entera, aún tratándose de la familia “extensa”, con la integración de un grupo particular. En este nicho microsocioal, se internalizan los valores relacionales en las diversas estructuras descritas por el psicoanálisis.

Sin embargo, creo que el tema de la influencia de lo social como factor etiológico de perturbaciones de conductas psicopáticas, debe centrarse en aquellas condiciones que de alguna manera conmuevan las defensas individuales y provoque la emergencia de la psicopatía latente, o por los precursores genéticos, que son probablemente organizaciones congénitas de umbrales de reacción, quizás motivadas por conjuntos o conglomerados genéticos aún en estudio. Los factores sociales son a veces sólo los disparadores de la psicopatía, de la adicción o de la psicopatología mas en general. Pero también son factores causales determinantes, ya que la conducta se origina por el interjuego de los elementos causales de una serie complementaria a la manera de una ecuación simple.

De todas las múltiples condiciones del entorno social que despiertan la conducta antisocial, la pobreza, el hacinamiento, la marginación y la incultura, a mi juicio son los cuatro factores que aunados a los elementos estructurales patológicos preexistentes, pueden configurar y disparar una conducta antisocial en los estratos bajos de la sociedad. Actualmente más que antes, se han instalado los mismos problemas de patología social en los demás estratos sociales. Hay inclusive adicciones y delitos casi exclusivos de las élites sociales. Son verdaderos problemas de conglomerados de “cuello blanco”.

Tenemos que considerar siempre en este tema, la interrelación en ambos sentidos de lo individual y lo social. Para objeto de centrar más el tema hablaré sólo de tres factores del desarrollo de la personalidad y la estructuración de las diferentes instancias de la personalidad que describe el psicoanálisis.

Estos tres factores los he tratado en algunos otros de mis trabajos <sup>1</sup>. Primero, la labilidad depresiva y de control de impulsos por privaciones y maltratos

---

\* Presentado en el “Congreso Internacional de Salud Mental y Trastornos Psicológicos de la Modernidad”, del 2 al 5 de Octubre de 1997.

En la Universidad Autónoma del Estado de Morelos. Cuernavaca, Morelos, México.

\*\* Fundador, Vitalicio y Psicoanalista Didáctico de la Asociación Psicoanalítica Mexicana. Profesor Titular de las Facultades de Psicología y de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México.

<sup>1</sup> José Remus Araico. “*Algunas Reflexiones sobre el Canibalismo Social*”. Ponencia en el Congreso Mundial de Salud Mental. México,

en los primeros años de vida. Segundo, el desarrollo del superyó, suficientemente socializado en relación a los conflictos con la autoridad. Y tercero, la crisis de identidad adecuada o inadecuada, sintónica o no y en relación al medio que rodea a los individuos. Creo que las conductas psicopáticas y adictivas se despiertan desde la pubertad y sobretodo en la adolescencia, cuando el humano está menos estructurado y es más frágil al impacto y seducción de lo externo.

En tratándose del primer factor, maltratos y abandonos desde la primera infancia, el adolescente puede desarrollar como compensación de una depresión latente, sentimientos depresivos y violentos al unirse con pandillas que cometen actos delictuosos. En este mismo Congreso se hablará con detalle de la psicodinamia de la psicopatía. El maltrato lleva frecuentemente a la identificación con agresores infantiles, madre, padre y padres sustitutos. Es fundamental el considerar la influencia nociva de muchos "padrastrós", ya sean permanentes u ocasionales vinculados en pareja a la madre. Esta identificación con el agresor se vuelve sobretodo operante cuando el adolescente tiene cierta capacidad de liderazgo, pues los delitos de su pandilla se vengan de su historia. Quizás en este factor esté una de las causas más importantes de la agresión innecesaria a la víctima de robos, pues muchas veces se cometen hacia ellas violencia y sadismo y hasta asesinato, aún ya conseguido el propósito del asalto.

Respecto al abandono es muy importante el soporte de toda índole, afectivo, educativo de sustento y de habitación que dan los padres desde el nacimiento. A este conjunto del desarrollo del bebé con las funciones de los padres, lo nombramos "**holding**" creándose así el vínculo con el infante. Si al abandono se agrega el hacinamiento y/o el colecho, se complica el desarrollo generándose dificultades de control de impulsos que pueden configurar serias inhibiciones, concretismo intenso con dificultad educativa en la simbolización, y hasta patología "**borderline**", o favorecer la emergencia en la adolescencia de psicosis por la existencia de facilitadores congénitos en las series complementarias de cada individuo.

Algo que he expresado anteriormente <sup>2, 3</sup> y relacionado con el primer año de vida es lo siguiente. Spitz <sup>4</sup> describió tres niveles de la organización del yo, el primero sería el de la sonrisa en el tercer mes de vida, el segundo sería el miedo al extraño en el octavo mes, y el tercero el inicio de la capacidad de la comunicación verbal del niño al comienzo del segundo año. Debe entenderse que éstos son procesos acumulativos y los tiempos de aparición son aproximados, cuando el cambio de conducta del niño se hace más patente.

---

1991. En este trabajo presento la idea de que la conjunción de varios factores presentes en muchas sociedades, inclusive de nuestra América Latina, han traído e incrementado un "canibalismo social" en donde han bajado los niveles del altruismo social creciendo el egoísmo. Los principales factores de los que hablo son la sobrepoblación, la corrupción y la pobreza. Hasta ahora, la privatización de empresas del estado parece haber traído poco alivio a esta situación social explosiva y brutal, con crímenes y genocidios nunca antes visto.

<sup>2</sup> José Remus Araico. "*Algunos Aportes del Psicoanálisis a la Psicología Social y a las Ciencias Sociales*". Publicado en Rev. Mex. de C. Pol. y Soc. N° 149, Julio-Septiembre 1992.

<sup>3</sup> José Remus Araico. "*La Crisis Social y la Grave Polarización Económica*". Publicado en Cuadernos de Psicoanálisis, suplemento, Vol. XXVII, págs. 37-45, 1995.

<sup>4</sup> René Spitz. "*The First Year of Life*". Int. Univ. Press. N. York, 1965.

Lo que llamamos soporte global, o **“holding”** con la creación del vínculo entre la madre y el niño, forma parte de los procesos del desarrollo, como fenómenos de agregación, elaboración, producción de fantasías, que contienen los resultados de las acciones del medio familiar o ingrupos primario. En la serie complementario, a manera de una ecuación de interacción individuo y sociedad, también debemos de integrar aquellos elementos genéticos, de los que hoy en día se saben cada vez más. Estos tres organizadores tienen sus orígenes genéticos, a manera de pre-programas como dice Eibl-Eibesfeldt <sup>5</sup>, y Wickler y Seibt <sup>6</sup> otros etólogos, pues no son conductas como respuestas súbitas, tal como se observan en el seguimiento cotidiano de los bebés. Es interesante para entender la interacción de los núcleos psicopáticos con la sociedad, extenderme un poco en el segundo organizador yoico.

Alrededor del octavo mes el niño, que por ejemplo está sentado en el antebrazo de la madre sostenido y protegido por ella, está mirando a las espaldas de ella, oteando el horizonte en la función de **“scanning”**. Cuando se acerca una persona “extraña” al bebé, éste refugia su cabeza en el hueco del cuello de la madre, para después de un breve lapso voltear a ver al extraño, a veces aferrándose con sus manos al pelo o a la ropa de la madre. Su mirada es de escrutinio y sospecha, que a veces la cambio por un tímida sonrisa, o continúa su mirada al extraño, como de un paranoico que observa a su enemigo potencial.

Esta conducta es heredada y se ha observado en todas las culturas, aún en las llamadas primitivas o aisladas. Es un remanente filogenético de la especie. Mi hipótesis que he planteado antes, sería que es en ese preciso momento donde el niño escinde en dos al mundo, donde inicia a distinguir el ingrupos conocido y del cual su madre es el centro, lo que llamaré su ingrupos, del grupo exterior o exgrupos, extraño y amenazante. Si el niño desde antes ha tenido muchos contactos con adultos, sus procesos de socialización son más fáciles y éste fenómeno descrito por Spitz (*ibid*) y repetido por muchos otros observadores de la conducta infantil, psicólogos, etólogos y psicoanalistas, no siempre está bien marcado. Sin embargo, en el relato que hacen pacientes mujeres en sus tratamientos cuando han tenido un niño que tiene aproximadamente esa edad que describió Spitz (*ibid*), pueden desarrollar extrañamientos transitorios del ambiente, algunos claramente de tipo fóbico a un animal, a una cosa, o a una persona, sobretodo si tiene ropa o facciones especiales. Esto es algo que no he visto descrito en la bibliografía ni relatado por terapeutas de niños, me parece que sustituye al segundo organizador yoico de Spitz y que puede resultar en la edad adulta como el substrato infantil de cierto síntomas fóbicos.

Cuando el niño ha tenido abandonos tempranos serios de la madre por diversos motivos, el vínculo se trastoca como lo han descrito muchos autores

---

<sup>5</sup> Irenäus Eibl-Eibesfeldt. *“El Hombre Preprogramado”*. Alianza Editorial, España, 1983.

<sup>6</sup> Wolfgang Wickler y Uta Seibt. *“El Principio del Egoísmo - Causas y Consecuencias del Comportamiento Social”*. Editorial Siglo XXI. México, 1983.

desde Erikson <sup>7</sup>, <sup>8</sup>, <sup>9</sup>, Mahler <sup>10</sup>, Remus <sup>11</sup>. Estas alteraciones del vínculo temprano con la madre y después con el padre y los hermanos puede ser un factor contribuyente para las alteraciones psicopáticas y adictivas posteriores.

El superyó después de una solución “favorable” del complejo edípico, piedra angular del psicoanálisis freudiano, es un superyó de mayor autonomía y cohesividad. Es el superyó que contiene los valores sociales ya internalizados adecuadamente. Hablar del psicópata es hablar de núcleos escindidos importantes del superyó. El adolescente requiere de ejemplos adecuados de conducta social, primero en el seno de la familia y después en los maestros y sobretodo en los gobernantes.

Deseo enfatizar un círculo vicioso a mi juicio grave en la sociedad actual por aquellas influencias claramente anormales en la sociedad que recaen en los niños a través de las familias, sobretodo de sus dos figuras principales madre y padre. La tendencia actual de la sociedad, a enfatizar lo económico por lo sobre humano, ha llevado, sobretodo desde la Segunda Guerra Mundial, a que la mujer ingrese de manera muy importante al mercado de trabajo. Estos niños con familias que no siempre compensan la falta adecuada de la madre y del padre, tienen nichos de desarrollo diferente que no eran tan frecuentes algunas décadas atrás.

Además, las decenas de graves tensiones mundiales de la Guerra Fría entre los dos núcleos de súper potencias, generaron a través de los medios de comunicación crecientes y cada vez más sofisticados, angustias sociales en millones de jóvenes que por falta de ideales estables huyeron a las drogas y a la lucha sin freno contra toda autoridad, en un estado regresivo que nos indica el fracaso de su adaptación. Podríamos pensar en generaciones perdidas en luchas estériles comandadas por líderes poco humanistas, guerreros y hasta paranoicos. Ahí estaría uno de los orígenes de la variación de las patologías que hoy vemos. Las personalidades psicopáticas, delincuentes y corruptos, y las adicciones cada vez más crecientes, están tomando el comando de muchos estados y sociedades.

A su vez, las élites de estos estratos son las que están generando frecuentemente descendencias en que el sentimiento básico humanista, de una ética preservadora de las relaciones con los demás, se hace a un lado por el interés concretista del llamado “progreso”. Debemos preguntarnos si es el progreso de unos cuantos que gracias al poder con impunidad y al dinero acumulado acrecientan la brecha donde al otro lado crece el sentimiento de esclavitud y la desesperanza.

---

<sup>7</sup> Erik H. Erikson. *“Infancia y Sociedad”*. Editorial Hormé, Paidós, Argentina, 1963.

<sup>8</sup> Erik H. Erikson. *“Youth and Crisis”*. W. W. Norton. N. York, 1968.

<sup>9</sup> Erik H. Erikson. *“Elements of a Psychoanalytic Theory of Psychosocial Development”*. En *The Course of Life*. Ed. Greenspan S. and Pollock G. 1989. Int. Univ. Press. N. York 1989.

<sup>10</sup> Margaret Mahler. *“El Nacimiento Psicológico del Infante Humano”*. Ed. Marymar. Argentina, 1977.

<sup>11</sup> José Remus Araico. *“El Duelo Patológico en la Orfandad Temprana”*. Publicado en Cuadernos de Psicoanálisis, Vol. 1, págs. 75-82, Enero-Marzo, 1965.

En muchos trabajos de Freud, habló del ideal del yo y unió este concepto al desarrollo del superyó como una estructura más amplia. En algunos de mis trabajos <sup>12</sup> sin embargo, en tratándose de la protesta social, el ideal del yo se escinde del superyó propiamente dicho. En la protesta social los individuos luchan por cambios sociales que contienen, aunque no se logren completamente, aspectos ideales de las relaciones sociales y en cambio el superyó en los fenómenos de masas, es proyectado por los individuos hacia las autoridades. El autoritarismo, las dictaduras y las agresiones reales del estado sobre los individuos, desencadenan fenómenos de protesta social que de ninguna manera pueden considerarse como anormales. Se trata más bien de un mecanismo general necesario para los cambios sociales, tal como lo que sucede actualmente en México.

Pero volviendo a la psicopatía y a las adicciones, siempre se encuentra en estos casos serias alteraciones de la estructura del superyó social. La corrupción de gobernantes, que circula en los estratos inmediatos que comandan, cohesiona su poder. Mi opinión es que el dilema actual de la sociedad, es como aliviar en alto grado las presiones de los individuos psicopáticos y adictos que sus élites engendraron y siguen engendrando. Se tendría que hablar en todos los foros de los problemas psicosociales de renovar una ética humanista en lugar de contemplar con dolor e impotencia el surgimiento de una sociedad caníbal (*ibid* 1).

El adolescente en la crisis de identidad, tan claramente descrita desde los trabajos de Erikson (*ibid*), necesita de personajes reales ideales en la sociedad que le ayuden a este salto crucial de su identidad y que nos describió este autor. Los gobernantes arbitrarios, dictatoriales o francamente psicópatas, corruptos y ladrones impunes, así como miembros de la familia del joven, favorecen y en ocasiones inducen conductas psicopáticas y adictivas.

Es vivo el ejemplo actual de nuestro México durante estos cambios sociales. El fracaso de los líderes corruptos, psicopáticos y que aún mantienen impunidad son las señales de un cambio que aún debe ir más a fondo. Los "Crímenes de Estado" siempre han sucedido en la historia, pero necesitan de sistemas desde las masas que lo soporten. La corrupción, con la obvia escisión del superyó de "has lo que te ordeno más no lo que me ves hacer" es global, quizá debamos vincularlo a la rapidez de cambios monetaristas donde el abismo entre pobres y ricos se abre paso cada vez más. En todo momento de grandes crisis sociales en donde se cambian sistemas obsoletos de gobierno, existe previamente la desilusión y la depresión en las masas que se encuentran muchas veces sin líder adecuado.

Desgraciadamente también es esos momentos de grandes cambios sociales en el mundo, sucedieron los terribles fenómenos genocidas donde las masas encontraron líderes racistas sádicos y paranoicos que llevaron a

---

<sup>12</sup> José Remus Araico y Hernando Flores Arzayuz. Notas Psicoanalíticas sobre el Fenómeno de la Protesta Juvenil, en el Libro "Psicoanálisis del Filicidio y la Protesta Juvenil", págs. 70-117, Ed. Novaro. México, 1969.

hecatombes sin cuento. No olvidemos el Holocausto, ni los genocidios en diversas partes de Africa, sólo me gustaría mencionar como un ejemplo de ésto, la guerra civil en la Ex-Yugoeslavia.

Los diferentes núcleos culturales, lingüísticos y religiosos de Yugoslavia, estaban aglutinados por un “**holding**” no consolidado por varias generaciones en sus bases, que sirvió sólo para los momentos de su independencia terminada la Segunda Guerra Mundial. Pero derrumbado el poder del Partido Comunista Yugoslavo, la caída del Muro de Berlín y la hegemonía militar servia, hizo surgir las identificaciones primarias culturales de los ingrupos no aglutinados mejor. Estalló así la guerra civil genocida de los servios contra croatas y bosnios. El ideal unireligioso patológico de los militares servios movió el inicio del gran genocidio, buscando como un chivo expiatorio a los débiles sin armamento, al igual que se movió gran parte del pueblo alemán, para convertir a Alemania al Nazismo que realizó el inconcebible Holocausto de este Siglo XX.

Son tantos los factores psicosociales que hay que estudiar en el delito, la corrupción y las adicciones, que sólo viendo los dos lados de la moneda podemos integrar mejor una idea más panorámica. Por un lado los nichos familiares y del entorno social cercano donde se desarrollan los niños y por otro lado las élites gobernantes con la fascinación de soluciones básicamente económicas a los problemas humanos.

## RESUMEN

Analiza la influencia de lo social como factor etiológico de las conductas psicopáticas, es decir, aquellas condiciones que conmueven las defensas individuales –o bien a los precursores genéticos, organizaciones congénitas de umbrales de reacción, aún en estudio- y que hacen emerger la psicopatía latente.

La labilidad depresiva y de control de impulsos por privaciones y maltratos en los primeros años de vida, el desarrollo del super yo, suficientemente socializado con relación a los conflictos con la autoridad, así como la crisis de identidad, son factores cruciales del desarrollo de la personalidad que deben tomarse en cuenta.

En los estratos bajos de la sociedad, pobreza, hacinamiento, marginación e incultura, junto a elementos estructurales patológicos preexistentes, pueden configurar y disparar una conducta antisocial, a la que se agregan ahora delitos y adicciones casi exclusivos de las élites.

Una visión de conjunto se adquiere, afirma, considerando los nichos familiares y del entorno social cercano donde se desarrollan los niños, y por el otro a las élites gobernantes y su fascinación de soluciones básicamente económicas a los problemas humanos.

- - - - -

DR. JOSE REMUS ARAICO

Dr. José Remus Araico  
Paseo del Río # 111, Casa 20  
Fortín Chimalistac  
Coyoacán 04319  
México D.F.  
Tels. y Fax. 56-61-07-67 y 56-61-36-50